

El tango en París

Cuando se menta en Buenos Aires la celebridad que ha alcanzado en París el tango con corte, — la más popular de nuestras danzas criollas, — nadie sospecha siquiera la medida exacta de sus proporciones. En realidad esta boga se ha convertido en un verdadero furor, en una "enfermedad crónica", como decía, en tono risueño, ha podido días, una popular revista de modas.

Entre todas y por sobre todas las danzas modernas, el tango desequilibra en París con los atributos de una supremacía indiscutible. Ni el "Pas de l'Our", ni el "One Step" de los yanquis, ni el mismo "Double Boston", que suman inauditable número de adeptos, han logrado rivalizar un momento con el baile de los compatriotas porteños.

El tango argentino concede aquí patente de supremo distinción. Un hombre a la moda, un caballero "chic" se consideraría muy deslustrado si se viera forzado a confesar que le es desconocido el arte de bordar arabescos sobre el lustroso "parquet" de las salas de baile, conduciendo una pareja gentil, que por el porte y por el fuego intenso que estallan de sus pupilas a través de las sedas de las pestanas entornadas, nos recuerda constantemente a las graciañas merochas de nuestros padres.

Sus dificultades y lo caro que resulta su aprendizaje, han invitado al tango esa vulgarización que tiende siempre a los prestigios aristocráticos de todas las modas. Merced a tales condiciones, sus dominios son acaso reducidos, relativamente, pero, en cambio, de los más selectos. En efecto, van tarea será ir a buscar tangistas en el "Tabarin", en el "Moulin Rouge", en el "Moulin de la Galette", o en otros sitios semejantes, en los que la modicidad de los precios permite la infiltración de elementos subalternos y hasta maleantes, y donde la concurrencia, consiguientemente, ofrece un carácter heterogéneo. Por lo menos, hay que ascender hasta el "Magic City", el lugar consagrado a los *rendez vous* del mundo elegante, cuyo hermoso edificio se alza sobre el puente del Alma, a la vera del Sena y de la torre Eiffel, y cuyo gran salón reúne todos los lunes y los jueves a los "amateurs" del tango.



Bernabé Simara, el rey del tango, y su pareja Ideal Gloria, en el concurso del teatro Fémina

Son en los "cafés de nuit", y en las "casas de soupers", donde la consumación más económica monta siempre a un lujo, que se baila todas las noches el tango argentino, desde las 12 hasta las 4 de la mañana. Sus propietarios, para satisfacer las exigencias de la clientela, han tenido que contratar "danseurs" y "danseuses" de salón, de tango, que, naturalmente, como son contados, cobran jornales fabulosos, hacen acopio de propinas rubias, únicamente, comen como Lúculo comía y mejor acaso, y son los verdaderos niños mimados de esos sitios, en que se los disputan; si son hombres, las mujeres; si mujeres, los hombres.

El "Aboye", "Le Rat Mort", el "Pigalle-Soupers", la "Féria", el "Capitole"... He aquí unos cuantos restaurantes famosos en los anales montmartrenses, verdaderos templos del oro y de los placeres, en los que el acceso es condicional (*l'habillement négligé ou refuse rigoureusement*) y carísimo, donde los parisenses de la "élite" han circunscrito al tango para defendelo del contagio de la popularidad excesiva!

Una demostración bien clara

BERNABÉ SIMARA

PROFESSEUR A L'ACADEMIE DE RHYNAL

1^{er} PRIX DE TANGO DU CASINO DE BUENOS-AYRES
1^{er} PRIN DE TANGO DU POLITEAMA DE BUENOS-AYRES
1^{er} PRIX DE TANGO DU THEATRE ROYAL DE MONTEVIDEO
3^{er} PRIX DE TANGO DU THEATRE FÉMINA A PARIS

126 Rue de Courcelles

Bernabé Simara—Professeur à l'Academie de Rhynal—y otras yerbas



Concurrencia de amateurs a los matinées danzantes del Magic City